

	Pesetas.
Madrid, un mes. . . . .	1,50
Provincias, trimestre. .	6,00
Extranjero y Ultramar,	
n año. . . . .	60,00
Número suelto del día, 5 cént.	
Idem atrasado, 50 idem.	

AÑO VIII

# El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

MADRID.—Sábado 6 de Abril de 1889

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Aufrán. En provincias las en principales librerías. En París Jouaust et Sigaux editores.

Núm. 2.497

## Expectación

Es un espectáculo raro en nuestra historia política el que actualmente ofrece la situación. El Gobierno vive en octaviana paz, no hostilizado apenas por los republicanos, ni por los monárquicos de la segunda rama, ni por los carlistas, que se declaran impotentes para intentar nada práctico contra las instituciones vigentes.

De vez en cuando se oye el eco de algún disparo aislado que parte del contrario campo; pero no significa más que el acto de indisciplina de un recluta, que no conoce la consigna, ó un arranque de desesperación de esos comunes que conducen al hombre, en general por apuros financieros, á la locura ó al suicidio.

Los partidos todos han establecido una tregua indefinida con el Gobierno del señor Sagasta, no por acuerdo previo, como las treguas de Dios, de que nos hablan las antiguas crónicas, sino por una especie de acuerdo tácito que se impone á todos por las circunstancias. ¿Qué circunstancias son éstas? ¿Qué poder oculto enfrena las ambiciones, acalla las impaciencias y obliga á la prudencia y á la moderación á hombres que jamás habían dado la menor muestra de estas cívicas virtudes?

Creemos que por una parte el egoísmo de los partidos y por otra la situación excepcionalmente feliz en que se halla colocado el Gobierno.

Es tal la suma de arduos y capitales problemas que tiene planteados delante de sí el partido liberal, que no hay verdadero estadista, sea cual fuere el partido á que pertenezca, que no retroceda espantado ante su magnitud y no quiera evitar para su partido y su persona la terrible responsabilidad de una solución arriesgada.

No necesitamos enumerar estos problemas; el sufragio universal, el código civil, el planTEAMIENTO del jurado, las economías, la moralidad administrativa, la reorganización del poder judicial y otras de menor cuantía, justifican sobradamente el extraño retraimiento, la expectación profunda que reina de un extremo á otro de las filas que el Gobierno y aún las instituciones tienen delante de sí.

El Sr. Cánovas, á quien no puede negarse un conocimiento profundo de los mares que tiene que atravesar la nave del Gobierno, está dando de ello clara muestra con la pacífica actitud que ha impuesto á su gente. Demasiado conoce que en tales condiciones, una situación conservadora, no podría prometerse unas semanas siquiera de existencia. Nada puede esperar, sino de las dificultades en que llegue á verse envuelto su rival en plazo indefinido.

Pero esto no explicaría la tranquila actitud que guardan otros partidos, á quienes no amedrentan tales dificultades porque no les ha enseñado á medir su extensión la práctica del Gobierno.

A estos lo que les inutiliza y contiene es el programa del Gobierno, síntesis afortunada de todo lo que pueden tener de simpático los partidos extremos. Nadie le gana al Gobierno liberal en liberalismo; nadie le gana á este Gobierno monárquico en amor á la monarquía y á todo lo que ella representa de sagrado y digno de consideración.

Con esto solo quedan desarmados los republicanos, que no pueden prometer á los pueblos ventajas reales y positivas, de que no disfruten en el orden de cosas existentes. Por el lado opuesto inutiliza á los carlistas, pues concede á los intereses respetables de la tradición la suma de garantías legítimas, que ofrecer pudieran los tradicionalistas.

Este es el secreto de un fenómeno que pudiera parecer inexplicable, dado nuestro temperamento nacional. No es que neguemos un relativo adelanto en nuestras costumbres públicas, llegadas á cierto grado de madurez, que trae consigo el ejercicio de la libertad. Pero tampoco debe negársenos que contribuyen á tan feliz resultado las causas mencionadas, en prueba de lo cual apelamos á la experiencia futura, que nos mostrará si otro partido alguno tiene la suerte de ser recibido por los restantes con tan prolongada expectación.

## ECOS POLITICOS

Partiendo del deseo expresado por S. M. la Reina de que se hagan economías, dice *El Globo*:

«Pues ninguna ocasión más adecuada para predicar con ejemplo. Empecemos por la lista civil, y no será mal principio.»

No decimos que no. Pero antes de suprimir gastos necesarios en una casa bien ordenada, se empieza por los inútiles.

La lista civil es de los primeros. Salva la opinión del colega.

A propósito de la cuestión candente, dice *El Liberal*:

«Y con este proceso quedarán enterrados como bajo de una losa de plomo todos los antiguos argumentos contra el juicio oral fundados en la cobardía de nuestros testigos, y el juicio oral habrá demostrado que nuestro pueblo puede aspirar á mayor intervención en la administración de la justicia.»

Es la única manera de hacer apear de su calbaladura á los reaccionarios. Como el filósofo que demostraba el movimiento, andando. Pero los republicanos no supieron hacerlo.

## EL CRIMEN DE LA CALLE DE FUENCARRAL

Décima sesión del juicio oral y público.

EMPIEZA EL JUICIO

El Presidente.—Que entren los procesados. Hoy viene la primera Higinia, después Dolores y María, luego el señor Millán Astray que aparece tranquilo y sereno; en último término Varela. Higinia ocupa su sitio de siempre. Está pálida, demudada, conmovida. Cruza las manos. Apenas levanta los ojos del suelo. Basta verla para comprender que se ha convencido de lo sensible de su situación.

EL SEÑOR MONTERO RIOS

El presidente.—Se va á dar lectura de un pliego que la Sala acaba de recibir del Excelentísimo señor don Eugenio Montero Rios.

El secretario señor Gutierrez (D. Benigno) lee dicho documento.

Es la confirmación de las manifestaciones que hizo en Lourizán y que movieron á la acción popular y á la defensa de Varela á rechazar su testimonio en esta causa.

Declara el Sr. Montero Rios que cuando le visitó el presidente de la Audiencia para darle algunas noticias del sumario formado por el crimen de la calle de Fuencarral, le recomendó con el mayor interés que el juez instructor y el fiscal no perdonasen medio alguno de llegar pronto al descubrimiento de la verdad.

Rojo Arias.—Pido que antes de leer ese documento se lea el interrogatorio.

Presidente.—Que se lea.

Se lee también el interrogatorio de la acción popular.

Después sigue la lectura del escrito.

Confiesa el Sr. Montero Rios que leyendo el día 4 de Julio el periódico *El Liberal* y encontrando en él el interrogatorio que uno de sus redactores tuvo con Varela, fué á la Cárcel, visitó este establecimiento en el que nunca había estado; estuvo en la celda 104 donde Varela estaba en comunicación; interrogó al joven y de aquella conversación con Varela sacó la impresión de que éste no revelaba en su rostro la tristeza y el abatimiento que debe producir á un hijo la muerte de su madre, y mas si esta es violenta como la de doña Luciana.

Dice también que hablando aquella tarde con el juez decano y el juez instructor se permitió aconsejarles la incomunicación de Varela.

Contestando á la segunda parte del interrogatorio, ó sea á la de si es ó no cierto que aconsejó que el director de la Cárcel Modelo volviese á intervenir en el sumario, dice el Sr. Montero Rios que si que es cierto que aconsejó esto.

El Sr. Galiana.—Pido á la Sala que se retiren todos los procesados menos Higinia Balaguer, que desea hacer cierto género de manifestaciones. (*Profunda sensación en el público*).

El Presidente.—Que se retiren los procesados.

Se retiran éstos.

HIGINIA BALAGUER

Galiana.—Higinia, guiada por nobles impulsos, desea hacer manifestaciones de grandísima importancia respecto al proceso de que la Sala se ocupa.

Ya anteriormente Higinia hizo algunas indicaciones respecto de otras personas, por espíritu de conservación; pero ya que las sospechas recaen sobre inocentes que no tienen participación en el crimen, se decide á sacarlas de tan triste situación.

Esta defensa no puede oponerse á tan generosos impulsos, porque sobre todo están la honra y la defensa de la sociedad.

Yo abrigó la confianza de que la severidad de este tribunal no se cerrará tampoco á la piedad hacia esa desdichada; pero justamente emocionado al exponer la suplica de Higinia confío su porvenir al tribunal á que me dirijo y á la opinión pública, que de seguro no ha de negarle sus impulsos de conmiseración.

Presidente.—Higinia, ¿ofrece usted decir verdad á lo que se le pregunte?

H.—Sí, señor.

Galiana.—¿Es cierto que me ha ofrecido usted decir la verdad ante la Sala?

H.—Sí, señor; yo no fui á casa de doña Luciana por ninguna tía mía; fué por parte de Dolores Avila: me dijo que allí se podía hacer un robo.

El día de San Pedro, que fui á casa de Dolores, me dijo que si estaba buena; ella me dijo que no estaba muy mal sin colocación; entonces nos marchamos juntas y me dijo por el camino que debía robar á doña Luciana; le dije á las horas que salía por la mañana; ella contestó que aguardaría por las inmediaciones de la casa para hacer lo que debiera; yo asustada por el temor que la tenía accedí; subió el día 1.º cuando se fué mi señora; trató de abrir el armario de luna y no pudo; nos fuimos á la

cocina—que fué cuando llegaron los señores de Cabello.

Ella me dijo:—«Mira, no hay más remedio que matar á tu señora.»—«Dolores—le dije—no me comprometas;—pero cedi por miedo, y en efecto, cuando llegó doña Luciana, la cogimos del cuello y la pusimos un pañuelo en la boca; pero viendo que no podíamos sujetarla, ella sacó una navaja y la hizo varias heridas; en seguida la arrastró hacia la alcoba y empezó á desnudarla, quitándole las medias. Después me fui á la cocina horrorizada; ella abrió el armario de luna, de donde sacó no sé qué, porque no pude enterarme.

Después salimos, yo primero y ella después, nos fuimos á la calle de Preciados, donde ella cambió en una tienda un billete; luego fuimos á una calle, cuyo nombre ignoro, cerca de San Gil, donde tomó un cuarto y pagó por él cinco ó diez duros. Luego tomamos un carruaje para ir á la Puerta de Hierro, pero el cochero no quiso llevarnos.

Después nos fuimos á la Cuesta de Santo Domingo á una fonda, donde tomé un poco de sopa y café. En seguida nos fuimos por la calle Atocha y en ella compré Dolores unos bollos. Luego tomamos un coche y creo que fuimos hasta el Hipódromo. Luego me dejó cerca de mi casa, diciéndome que le pegara fuego al cadáver para que pareciese que el incendio y la muerte habían sido casuales.

Presidente.—¿A quién tomaron ustedes la casa?

H.—A los porteros.

P.—¿Qué piso era?

H.—Bajo, me parece, de la derecha.

P.—¿Qué sacaron ustedes del armario de doña Luciana?

H.—No lo sé; ella sacó una bolsa que se puso á ver junto al balcón. Yo vi monedas de oro, alhajas y papeles.

P.—¿Dónde dejaron ustedes esos papeles y dinero?

H.—Yo creo que en el basar de la casa alquilada.

P.—¿Y conservan ustedes alquilada esa casa?

H.—Señor, no lo sé; ella nada me ha dicho.

P.—¿Y usted sabe dónde han ido á parar esos valores?

H.—No lo sé.

P.—¿No sabe usted el destino que se dió á esas alhajas? ¿Fueron ustedes á alguna casa de préstamo?

H.—No, señor, yo no se lo he dicho esto á nadie; pero me partía el corazón ver ahí en ese banco á dos inocentes.

F.—Digame Higinia. Dice usted que Dolores entró en la casa á las once. ¿Es verdad?

H.—Sí, señor.

F.—¿Cuándo salió su señora de usted á misa?

H.—De nueve á nueve y media.

F.—¿Hizo usted seña á la Dolores Avila para que subiese.

H.—Sí, señor.

F.—¿Con qué?

H.—Con un pañuelo.

F.—¿Dónde estaba Dolores?

H.—En la calle, debajo del balcón.

F.—¿No notó usted si había algún hombre por allí?

H.—No, señor.

F.—¿No entró ningún hombre en la casa?

H.—No, señor.

F.—¿Esperaron ustedes á su señora?

H.—Sí.

F.—¿Dónde la acometieron ustedes primero?

H.—En el pasillo.

F.—¿Quién se arrojó sobre ella primero?

H.—Yo.

F.—¿Cogieron ustedes billetes de Banco?

H.—No lo sé. No sé qué son billetes de Banco. Vi unos papeletos.

F.—¿Dónde estaba la casa de cambio?

H.—En la calle de Preciados.

F.—¿No sabe usted el número?

T.—No, señor.

F.—¿Fueron ustedes por la Puerta del Sol ó por la plaz. de Santo Domingo?

T.—Por la plaza de Santo Domingo.

F.—El dinero ¿le dejaron ustedes en la cocina del cuarto que alquilaron?

T.—Sí, señor.

F.—¿Y no ha sabido usted nada más del dinero?

T.—Nada más.

F.—¿De casa de doña Luciana una vez cometido el crimen salió usted con la Dolores?

T.—Sí, señor.

F.—¿Y al perro ¿le dieron ustedes algo?

T.—Nada. Cuanto se diga de esto es falso. El perro no tenía nada.

F.—¿Dónde estaba el perro?

T.—En la cocina.

F.—¿Encerrado?

T.—Creo que sí.

Presidente.—¿Había estado alguna vez allí?

T.—No, señor.

P.—¿Cómo explica usted que no se arrojase sobre la Dolores?

T.—El perro no era fiero.

P.—¿Qué pasó en la cárcel entre usted y Dolores?

T.—Contaré lo que pasó. Un día, en la hora de la siesta, vi que me decían muy bajito: «Higinia, ¿Qué?—respondí—No tengas cuidado. En la calle dicen que han sido Varela y Millán. Sigue en tu declaración y no tengas cuidado. Esto es todo.»

P.—¿Qué le contó usted á Millán?

T.—Lo que él ha dicho. Porque yo no que-

ría decir nada de Dolores, porque la tengo mucho miedo.

P.—¿Sacaron ustedes á doña Luciana algún dinero del pecho?

T.—Que yo sepa, no.

P.—¿Y por qué le quitó las medias la Dolores?

T.—No le puedo á V. S. decir nada.

El Sr. Pérez de Soto.—La defensa de Dolores Avila, que sólo trata de llegar al descuorimiento de la verdad y que se felicitaba de que las declaraciones de Higinia eran luz en este tenebroso proceso, considerando completamente inverosímil la relación hecha por esta solista un careo entre la procesada y Dolores.

Ballesteros.—¿Dieron ustedes algún golpe en la cabeza á doña Luciana?

T.—No, señor.

B.—¿Dónde estaba Dolores cuando usted se arrojó sobre doña Luciana?

T.—En el pasillo, á sí, á la vuelta.

B.—¿Cómo cayó?

T.—Ya lo he dicho.

B.—¿Y las heridas se las hicieron ya caída?

T.—Sí, señor.

B.—¿Y qué hizo usted de noche?

T.—Fui á incendiar el cadáver, y después me encomendé á Dios.

F.—¿Y no sabe usted lo que se ha hecho de aquel dinero?

T.—No, señor.

F.—¿No recuerda usted que una testigo dijo aquí el otro día que había hecho señas á dos hombres?

T.—Eso no es verdad. Aquí no ha intervenido para nada ningún hombre. (*Rumores*.) Somos Dolores y yo solas.

Rojo Arias.—¿Usted, que no pudo fijarse en el dinero que tomó del armario de Dolores Avila, no se fijó usted en la cantidad?

T.—No, señor.

R. A.—¿Y en las monedas?

T.—No sé. Pero creo que fueron 20.

R. A.—Ustedes tomaron un cuarto, ¿cuánto dieron ustedes?

H.—No, señor. Creo que Dolores dió 10 duros.

R. A.—¿Para qué tomaron ustedes el cuarto?

H.—No lo sé.

R. A.—¿Le dieron á usted la llave?

H.—No lo recuerdo.

R. A.—¿Y ya en comunicación, no ha hablado usted con Dolores de dinero y del destino que le iban á dar?

H.—No, señor. Ella me decía que eso corría de su cuenta y yo me conformaba.

R. A.—¿Ocupó Dolores el cuarto?

H.—No, señor.

R. A.—¿Dice usted que fué la primera que puso la mano en doña Luciana.

T.—Sí, señor, porque Dolores me dijo que estando ella en la casa estábamos perdidas.

R. A.—Antes de llegar doña Luciana Dolores quiso abrir el armario de luna y no pudo, ¿no es esto?

H.—Sí, señor.

R. A.—¿Y cómo se abrió el armario de luna después de morir doña Luciana?

H.—No lo sé.

R. A.—¿No la cogió las llaves del bolsillo?

H.—No lo recuerdo.

R. A.—¿Cómo era el bolsillo que había en el armario de luna?

H.—De piel, y bastante grande.

R. A.—¿Tenía doña Luciana la costumbre de llevar ese bolsillo, hasta cuando iba á la calle?

H.—No, señor. No le llevaba. Á la calle llevaba otro más pequeño.

R. A.—¿Dice usted que después de muerta se llenó de pavor y no quiso entrar más en la habitación?

H.—Sí, señor. Me daba horror.

R. A.—Dolores, según usted, fué la única, que arrastró el cadáver de doña Luciana hasta ponerle dentro de la alcoba. ¿Cuándo le quitó las medias?

H.—Antes de arrastrarla.

R. A.—¿Fué Dolores quien preparó todo lo necesario para el incendio?

H.—Sí, señor.

R. A.—¿Y no la ayudó usted?

H.—Muy poco. (*Rumores*.)

R. A.—¿No quiso Dolores acostar á doña Luciana en la cama?

R.—No, señor. No me aconsejó nada de esto. (*Rumores*.)

R. A.—De modo que Dolores emplearía mucho tiempo en todo esto. ¿Quién lavó las manchas de la alfombra?

H.—Ella también con un cubo de agua que yo la traje.

R. A.—¿Por qué estaban cerrados los balcones?

H.—Señor, no lo sé, no me ocupé de eso.

R. A.—¿Conviniere ustedes la hora de incendiar el cadáver?

H.—No, señor.

R. A.—¿Las ayudó á ustedes algún hombre?

H.—Ninguno.

R. A.—¿Y sin verlo usted? ¿No pudo entrar alguien?

H.—No, señor. Lo hubiera visto yo.

R. A.—¿Estaba el cerrojo echado?

H.—Sí, señor.

R. A.—Para cuando sea oportuno creo que la declaración de esta testigo puede motivar una diligencia en la casa del crimen. Que esta diligencia se haga cuando la Sala lo estime oportuno.

Ballesteros.—¿Se defendió doña Luciana?



H.—Sí, señor.  
B.—¿Y qué hizo Dolores?  
H.—Le puso un pañuelo de seda con nudos en la boca.  
B.—¿Quién estaba a la derecha de doña Luciana?  
H.—Dolores.  
B.—¿Vió usted darle las puñaladas?  
H.—Vió darle una.  
B.—¿Y cómo la dió?  
H.—No lo sé.  
Acusador privado.—Dice usted que tomaron un coche en la esquina de la calle del Pez gerra de allí?  
H.—Sí, señor, el coche estaba parado.  
A.—¿En qué café comieron ustedes?  
H.—En la bajada de los Angeles.  
A.—¿Es esquina?  
H.—¿Para ir a la calle de Preciados en una casa que está a la derecha?  
Pérez de Soto.—¿Usted se marchó a la cocina después de cometido el crimen o no volvió a entrar?  
H.—Volví a entrar porque me dijo Dolores que la ayudase a quitar las medias a la señora.  
P. S.—¿Y la navaja?  
H.—Se la llevó ella.  
P. S.—¿De suerte que no se la hirió con el cuchillo de la cocina?  
H.—No, señor. Aquel cuchillo no ha herido nunca a mi señora.  
P. de S.—¿Cómo dice que podía ver desde la cocina la gente que estaba en el descansillo de la escalera?  
H.—Porque la ventana está siempre abierta.  
P. de S.—¿No ha recibido usted ningún dinero de lo robado?  
H.—Ninguno.  
Botella.—¿Ha tomado María Avila alguna parte en el crimen?  
H.—Ninguna.

## DOLORES AVILA

Presidente.—¿Durante la ausencia de usted de la Sala ha declarado Higinia Balaguer que estuvo usted el 1.º de Julio en casa de doña Luciana?  
H.—No, señor.  
P.—¿La buscó usted la casa de doña Luciana?  
H.—No, señor. Si esa mujer quiere perder un reino, que le pierda. Yo soy inocente. El domingo 1.º de Julio estuve en mi casa, como han dicho aquí todos.  
P.—¿Es cierto que ustedes dos robaron y mataron a doña Luciana, siendo usted la que le dió las puñaladas?  
(Todo esto lo oye muy tranquila Dolores Avila.)

Dolores.—Todo eso es falso. Todos esos son consejos de quien yo le diré a usted. Su abogado la pasa cuatro o cinco pesetas para comer. Su abogado le ha dicho que si le salta mal una defensa la buscará otra. Si la busca contra mí, se equivoca.  
No lo consiento. He sido mujer pública durante veinte años, pero soy incapaz de un crimen. No soy criminal. El 1.º de Julio he estado en mi casa. Mis vecinos lo han visto. Me vuelvo loca. No soy criminal. No lo soy. Soy inocente, muy inocente. ¡Muy bien! ¡Muy bien! en el público.)

El Sr. Ballesteros.—La acción popular protesta enérgicamente de lo que aquí se ha hecho bastardeando la naturaleza del juicio oral, que exige que todo sea público.

Presidente.—Todo es público desde que están aquí todas las defensas y los espectadores. Ballesteros.—Pero no están aquí los procesados, y deben estar. Aquí ha debido estar Dolores para oír a Higinia o Higinia para oír a Dolores.

Dolores.—Dice usted muy bien. Si yo hubiese estado aquí, no habría dicho Higinia lo que ha dicho.

Acusador privado.—Me asocio a la protesta de la acusación pública.

R. A.—Y si yo me he asociado también a ella, es apreciando en lo que vale el celo de la Sala y teniendo en cuenta que no han estado ni un momento desamparadas las defensas de los procesados. Yo declaro que hubiese procedido como la presidencia. Por eso no hago más la protesta de la acción popular.

Presidente.—Que entren los procesados.

Dolores.—Tengo que hacer muchas declaraciones a la Sala. Pero no ahora.

P.—Ahora debe usted hacerlas.

D.—Que el abogado de la Higinia le acaba de decir que hable como ha hablado.

## CARREO ENTRE HIGINIA Y DOLORES

Entraron los procesados. Millán rompe a llorar y se ve rodeado de varios letrados. Los amigos más próximos estrechan su mano.  
Higinia se sienta en el banco que ocupan Varela y Millán.

Rojo Arias.—Pide a la Sala que Varela se retire a una sala inmediata, para evitarle relaciones tristes que deban afectarle.

Fiscal.—Creo necesaria la presencia de Varela.

R. A.—Bien está, si así lo considera necesario el ministerio fiscal.

Presidente. Higinia, Dolores, reproduzca usted (a la primera) la declaración anterior.

H.—Esta pretendió entrar en casa de doña Luciana, y ésta no la quiso recibir. Dolores me envió a pretender la casa y la señora me recibió. Yo estaba contenta; cuando fui a ver a Dolores ésta me dijo que si entraba en la casa era para robar; pero cuando yo entré no pensé en tal cosa. Fue el día de San Pedro a ver a Dolores y me dijo que era preciso robar a mi ama.

D.—Eso no es verdad.

Higinia.—Mira, Dolores, no me interrumpas, que hoy estoy para decir la verdad, y no quiero ver a estos infelices aquí. (Por Millán y Varela.)

D.—¿Si pero no me culpes mi a.

H.—Ya lo he dicho, el día 1.º hice seña a Dolores para que subiera, subió e intentó abrir el armario. No pudiendo abrirlo, me dijo que era preciso matar a la señora; entonces cuando vino doña Luciana la cogimos, yo por el cuello y ella poniéndola un pañuelo con nudos en la boca.

Luego la arrastró hasta la alcoba, la llevó un cubo de agua para lavar la sangre y la hallé con el bolsillo de la señora.

Después nos fuimos a cambiar el billete a la

calle de Preciados; luego fuimos a comer donde he dicho; tomamos un coche en la plaza de Santo Domingo y en seguida tomamos la habitación. Quiso Dolores ir a la Puerta de Hierro y el cochero se negó. Entonces nos fuimos a pie por la calle Ancha, y junto a la calle del Pez tomamos un coche que nos llevó al Hipódromo según creo.

Presidente.—¿Qué dice usted Dolores?  
Dolores.—Que esa mujer es capaz de perder un reino. (Rumores.)

H.—Ya tú sabes que mi corazón es muy sano. (Rumores.)

D.—Sí, por el dinero que te da tu abogado. (Rumores.)

H.—(Fúrtiva) Mi abogado es un hombre honrado. Ahora que pague quien tenga la culpa, tú y yo. (Grandes rumores.)

Yo no consiento que a estos hombres les apedreen por la calle. (Moviéndose de un lado a otro del estrado con gran violencia.)

Presidente. (A Dolores).—¿Qué tiene usted que decir?

D.—(Resueltamente). ¡Que todo eso es mentira!

P.—Se suspende el juicio por cinco minutos.

## SIGUE EL JUICIO

A las cuatro y media se reanuda la sesión. El presidente.—Que entren los procesados. Después de entrar éstos dice el presidente:

La Sala ha acordado la práctica de todas las diligencias que ha estimado convenientes en vista de las revelaciones hechas por Higinia Balaguer.

Mañana a la una la Sala con Higinia y con los abogados de las partes practicará una diligencia para averiguar que casa es la que alquilaron Dolores e Higinia. Continúa el juicio.

El Sr. Rojo Arias.—Pido que en vez de continuar el juicio se haga un sumario suplementario y que hasta que este hecho se verifique se suspenda el juicio.

El Fiscal.—Las revelaciones hechas por Higinia esta tarde rectifican todas las anteriores declaraciones, así las prestadas en el sumario como las que se han dado en el juicio oral. Y como las revelaciones hechas varían por completo, de ser ciertas, la naturaleza del proceso, puesto que de ellas resultaría para Dolores Avila una responsabilidad de coautor del crimen y como todo puede variar el ministerio fiscal, con arreglo al art. 746 de la ley de Enjuiciamiento Criminal, cree que es procedente que la Sala acuerde la suspensión de este juicio, y que se practique la instrucción sumarial suplementaria que es de justicia.

El Sr. Ballesteros.—La acción popular se adhiere a lo solicitado por el ministerio fiscal.

El acusador privado.—También se adhiere a la acusación privada.

El Sr. Pérez de Soto.—Me asocio también.

El Sr. Galiana.—Y yo.

El Sr. Botella.—Y yo.

El Sr. Díaz Cobeña.—Aunque el procesado señor Millán Astray no le interesa mas que se suspenda el juicio que no se suspenda, me asocio a la petición fiscal.

El presidente.—La Sala se retira para deliberar.

## Suspensión del juicio

Estuvo la Sala reunida cerca de veinte minutos.

Al reanudarse dijo:

El Sr. Presidente.—La Sala, en vista de las razones aducidas por el fiscal, apoyadas por las demás partes, acuerda que se haga la información sumarial suplementaria que la ley determina y que se suspenda este juicio hasta el día 24 del actual.

El Sr. Pérez de Soto.—Pido al mismo tiempo que se haga esa instrucción suplementaria, se haga la que proponga la defensa de Dolores Avila.

El Sr. Ballesteros.—La acción popular desea intervenir en esa información.

Las demás partes solicitan lo mismo.

Fiscal.—Creo que a quien corresponde otorgar esto es al juez que se encarga de la información sumarial suplementaria, pues la Sala desde el momento que acuerda que se haga, no tiene jurisdicción para determinar la intervención que las partes deben tener.

Presidente.—Así lo acuerda la Sala.

Rojo Arias.—Me asocio a la petición del fiscal.

Ballesteros.—Protesto de esto y no firmo el acta. Aquí no hay mas autoridad que la de la Sala.

P.—Se suspende el juicio.

Eran las cinco y veintidos.

Se dijo a última hora que la Sala había dictado una grave providencia contra dos de los funcionarios que han intervenido en la instrucción de este proceso, uno de ellos muy conocido y que acaba de actuar como testigo en el juicio oral.

## ECOS DEL EXTRANJERO

## TELEGRAMAS DE LA AGENCIA LIBRE

## VISITA SOSPECHOSA

PARIS 5.—El ministro de Estado marroquí Mohamed Torres, se despidió a media hora de Fez del representante de Francia en Marruecos, Mr. Patenostre.

Este, según se dice, no ha ido a Fez sino para entregar al sultán sus credenciales, no para influir, como algunas potencias han supuesto, en determinado sentido cerca del soberano marroquí.

## SON MUCHOS COLMILLOS

BRUSELAS 6.—El gobernador del Congo expidió el día 3 del corriente, desde Santo Tomé, un telegrama según el cual Stanley vive y se dirige a últimos de Febrero hacia Zanzibar, acompañado de miles de personas y conduciendo 6.000 colmillos de elefante.

## OTRO JUDÍO ERRANTE

BRUSELAS 5.—Creese que la permanencia en esta capital del general Boulanger, puede crear algunos conflictos al Gobierno. Por esta causa el gabinete se propone expulsarle del territorio belga.

## EL PROCESO BOULANGER

PARIS 5.—El Diario Oficial no publica aún el decreto constituyendo al Senado en alto tri-

bunal de justicia para residenciar al ex general Boulanger, acusado de haber querido romper la fidelidad del ejército en provecho suyo.

Se espera la publicación en breve, de dicho decreto.

Los ánimos se apasionan mucho con este motivo.

Las sesiones de la cámara de diputados han sido borrascosas.

Se esperan idénticas sesiones en el Senado.

Algunos diarios piden que se someta a monsieur Boulanger a un consejo de guerra.

## PALABRAS GORDAS

PARIS 5.—En las declaraciones hechas por algunos miembros de la Liga de Patriotas, a consecuencia del proceso de éstos, hay algunas, como las siguientes, que merecen ser reproducidas:

«Mientras no se restablezca la calma interior no se podrá abordar el asunto de la restitución de la Alsacia Lorena.»

«La institución de la Liga no tenía más objeto que desenvolver el espíritu militar y alentar el sentimiento del deber.»

«Queremos que una república honrada sustituya a una república de ladrones.»

«Si conspiramos es con el país, que no quiere un parlamentarismo que le arruina y que le deshonra.»

«La república es de derecho superior; pero si la nación quiere reemplazarla con otro régimen, no hay medio de impedirlo.»

«Los males actuales no deben atribuirse a la república, sino al parlamentarismo que nos ha sido importado de Inglaterra.»

«Boulanger debe su popularidad a la masa flotante que aspira a estar bien gobernada.»

## ECOS PARLAMENTARIOS

## SENADO

SESIÓN DEL DÍA 5 DE ABRIL DE 1889

La sesión de esta Cámara dió principio a la hora reglamentaria.

El Sr. Ladicó pidió una nota detallada de las fuerzas de Marina que han de prestar servicio en lo sucesivo, y excitó el celo de la comisión que ha de emitir dictamen.

El Sr. Almárgo preguntó si con la división territorial en proyecto se suprimirá la capitania de Granada, contestando el Sr. Calderón y Herce favorablemente.

Después el Sr. Malquer volvió a insistir sobre la necesidad de que no se suprima el coche destinado al juzgado de guardia.

El señor presidente de la Cámara contesta que dió conocimiento de sus deseos y medios propuestos para realizarlo al ministro de Hacienda.

## ORDEN DEL DÍA

## Ley constitutiva del ejército.

El Sr. Abarzuza consume el segundo turno en contra de la totalidad, y empieza por ocuparse de la situación política de España, a vuelta de comparaciones entre los partidos conservador y liberal, para dejar sentado lo que el partido democrático de hoy desea, y de la manera que viene hoy a la vida, afirmando que, el que viva fuera de la legalidad, vive fuera de la nación y de la patria, porque conspirar hoy contra el Estado es conspirar contra la patria; de este preámbulo se deduce sus benevolencias, que no hace extensivas su partido a todos los Gobiernos ni a todos los ministros, sino que los apoyan más o menos, según se aproximen a sus ideales.

Cree que las reformas militares son hijas sólo de ese afán que tienen los ministros de pasar por reformadores, y hace la historia de las mismas desde que el general Cassola combatió el proyecto.

Hablando del servicio obligatorio, dice que será un instrumento de las democracias cobradas, como le ha ocurrido a Francia con el armamento universal de Alemania; pero nunca un instrumento de las democracias libres, afirmando que el número en el ejército es su mayor enemigo, si no le acompañan las virtudes militares del valor, la disciplina, la ciencia y el patriotismo. (Aprobación en la Cámara.)

Califica de gran naufragio el desastre sufrido por las reformas militares, del cual sólo se ha salvado esa ley de ascensos y recompensas que ahora está puesta a discusión.

Atribuye la salvación del proyecto que se discute a la actitud adoptada por los generales Jovell y Martínez Campos, y termina el señor Abarzuza su discurso, por lo que es muy felicitado por la Cámara, recibiendo de los conservadores hasta abrazos.

El señor marqués de Sardoal le contesta en nombre de la comisión, y le censura que haya pasado como sobre áscuas por el proyecto que se discute, y no haya examinado para nada los ascensos y recompensas que es lo que trata de votarse, y a lo que tiene que circunscribirse la discusión.

Rectifican los Sres. Abarzuza y marqués de Sardoal.

El Sr. Bosch (D. Alberto), consume el tercer turno en contra de la totalidad del proyecto de ley constitutiva del ejército, y dice que estas reformas que hoy se discuten en nada se parecen al primitivo proyecto.

Afirma que, aunque partidario de grandes economías, no escatimará jamás los gastos del ejército, porque todo lo que contribuya para plazo más o menos lejano a desorganizar el ejército, es ayudar a la organización de la anarquía.

Se ocupa después en el examen del problema del dualismo, y combate el proyecto porque rompe—dice—la organización previsible de los cuerpos facultativos, defendiendo la extensión del dualismo hasta un término que, en sentir del orador, debe fijarse en donde termina la especialidad, pero considerando como especiales a todas las armas.

Terminado el discurso del Sr. Bosch, se suspende esta discusión y se levanta la sesión a las siete y cuarto.

## CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 5 DE ABRIL DE 1889

Abrese la sesión a las tres. Preside el señor Egailior.

El Sr. García Alix pregunta qué tiene acordado el Gobierno acerca de las economías en el departamento de Guerra.

Le contesta el señor ministro de Hacienda que no es ocasión oportuna para discutir ese asunto; pues muy breve se presentarán los presupuestos a la Cámara.

El Sr. Pons hace un ruego a la mesa, que ésta atiende.

El Sr. Azcárate presenta una exposición de la Academia de Jurisprudencia de Barcelona, contra el Código civil.

El Sr. Cárdenas pregunta si el Gobierno ha acordado ya la subasta para la construcción del ferrocarril de Linares a Almería.

El señor ministro de Fomento contesta que muy en breve se anunciará la subasta.

El Sr. Alvarado ruega que se satisfagan los atrasos a los maestros de escuela.

El señor marqués de Aguilar presenta una exposición de Tarragona contra el Código civil.

El Sr. Castillo apoya una proposición de ley, que la Cámara toma en consideración, incluyendo en el plan general de carreteras del Estado una de Canarias.

El Sr. Canido expone sus deseos de que se emitan dos dictámenes sobre sentencias del tribunal de lo contencioso administrativo.

El Sr. Puigerver contesta, en nombre de la comisión, que pronto serán presentados a la Cámara dichos dictámenes.

El Sr. Labra pide una nota del número de contribuyentes de Cuba y Puerto Rico, y anuncia una interpellación sobre la administración municipal de nuestras Antillas.

## ORDEN DEL DIA

Se entra en la orden del día y se pone a discusión el proyecto de ley sobre importación del sulfato de cobre para combatir el mildew.

El Sr. Allende Salazar pronuncia un largo discurso en contra de la totalidad.

El señor ministro de Hacienda le contesta. El señor duque de Almodovar, presidente de la comisión, abunda en lo dicho por el ministro.

El Sr. Puerta habla para alusiones, sin oponerse al proyecto.

Rectifica brevemente el Sr. Allende Salazar, y sin más debate se aprueba el dictamen con la modificación que introduce dicha enmienda.

## CODIGO CIVIL

Continúa la discusión del Código civil. Los Sres. Gil Berges, Villaseca y Molleda rectifican, contestando al discurso del señor Isasa.

El Sr. Pons interviene brevemente en la discusión.

El señor marqués de Valdillo interviene brevemente en la discusión para contestar alusiones, y se suspende la discusión, levantándose la sesión a las siete y cuarto.

## ECOS DE TODAS PARTES

El tema de todas las conversaciones, fué anoche el nuevo aspecto del proceso de la calle de Fuencarral.

La última declaración de Higinia tiene visos de verdad desde el momento en que esta agrava considerablemente su posición confesándose autora de robo con asesinato cuya penalidad es la mayor; pero en su relato hay mucho que aunque resulte cierto, aparece inverosímil y hay que acogerlo con cautela.

Ha salido del puerto de Las Palmas de Gran Canaria, para Fernando Póo, el vapor correo *Satrustegui*.

Las noticias de Cabo Jubi, recibidas en aquella ciudad, acusan completa tranquilidad.

M. d'Aubepine ha recibido el encargo de S. M., de grabar una composición histórica referente a la regia entrevista de San Sebastián, con el objeto de regalarla a la Reina Victoria.

Dicho grabado representa la vista de San Sebastián en el centro y las de los principales monumentos de aquella ciudad, Ayete, Pasajes, etc.

Entre otras alegorías, emblemas y escudos heráldicos, aparecerá también las de un miquelete y un soldado de cazadores, un guardia civil de a caballo y un coracero de la guardia real.

A la salida de los quintos de Mongicor (Granada) el 31 del mes último, para incorporarse a sus destinos, ocurrió en dicho pueblo un doble crimen.

Aquilino Ramos, se abalanzó hacia el vecino Francisco Castanado, casado y con tres hijos, y le clavó un puñal en el pecho que le produjo la muerte instantánea. Un hermano de la víctima acometió entonces al quinto con una faca dándole una terrible puñalada en la cara. La guardada venganza de Ramos tenía por motivo el haber maltratado Castanado a un hermano de aquel, pastor, por penetrar con ganados en terrenos del muerto.

Un periódico de Fregenal (Badajoz) da la noticia de que un jornalero, sin más conocimientos que los de su profesión, se dedica actualmente a dar lecciones de instrucción primaria mediante los indispensables honorarios.

En Badajoz han apedreado un tranvía al efectuarse la inauguración de la línea; solemnizando además el nuevo adelanto con asaltar los coches, destrozar los tornos, espantar los caballos y otros excesos.

Bajo la presidencia del Sr. Berges se reunieron ayer tarde diputados de diferentes regiones para tomar acuerdos respecto del artículo 15 del Código civil. Varios de los congregados



## ECOS TEATRALES

### I PESCATORI DI PERLE

OPERA EN TRES ACTOS

Libreto de E. Cormon y M. Carré, versión italiana de A. Zanardini; música de Giorgio Bizet.

PERSONAJES	INTERPRETES
Leila	Signora Bendazzi.
Nadir	Signor Gayarre.
Zurga	Menotti.
Nurabat	Ponsini.

Indios, pescadores, fakires, sacerdotes, etcétera, etc.

La acción tiene lugar en la isla de Zeylán.

#### ARGUMENTO

##### Acto primero.

La escena representa una playa árida y salvaje en la isla de Zeylán. A derecha e izquierda cabañas construidas con juncos y bambús, al pie de gigantescos cactus y palmeras. Al fondo, el mar iluminado por un sol ecuatorial y sobre un promontorio de rocas las ruinas de una antigua pagoda india.

\*\*\*

Aparece una tribu errante de indios que se dedica a la pesca de la perla: unos beben y bailan, otros levantan sus viviendas, y todos entonan un canto celebrando haber tomado posesión de aquel lugar y disponiéndose a empezar sus tareas de pesca.

Sale Zurga y les aconseja que para el mejor gobierno y orden de la tribu elijan un jefe. Los indios proclaman al mismo Zurga rey de la tribu. Viene después Nadir, que es un amigo de la infancia de Zurga, del cual ha estado separado durante mucho tiempo, y es acogido con júbilo por Zurga y por los indios, a quienes refiere sus aventuras como explorador y como cazador de fieras. Zurga le invita a que permanezca formando parte de su tribu y Nadir acepta esta invitación.

El coro se aleja y quedan solos en la escena Zurga y Nadir.

Ambos habían amado en su primera juventud a una joven; pero la amistad que se profesaban mutuamente les hizo abandonar aquel amor para evitar toda rivalidad, y se juraron eterna y fiel amistad. De este precedente arranca el asunto de la obra. Zurga pregunta a Nadir si regresa a su lado como amigo o como traidor a su juramento y Nadir le asegura que de aquella fatal pasión ha sabido dominarse.

Entonces recuerdan como un sueño aquellas luchas de amor y aquellas rivalidades y estos mismos recuerdos sirven para afianzar más y más su amistad en el porvenir, creyéndose ambos completamente curados de su amor.

Vuelven los pescadores anunciando que se aproxima una piragua. Zurga dice que tiene conocimiento de que un sacerdote de Brahma, conduce y acompaña en aquella barca una doncella, cuyos cantos mágicos adormecen las ondas del mar, calman las tempestades y proporcionan buena y abundante pesca de perlas, a condición de que dicha doncella ha de permanecer siempre con el rostro velado y casta y pura.

Llegan en la barca Leila y el sacerdote Nurabat, acompañados de cuatro fakires y otro sacerdote brahmanes.

Leila baja a la playa y es recibida y saludada con demostraciones de alegría y de respeto.

Zurga le pregunta si jura permanecer siempre con el rostro velado a la vista de todos los mortales conservando su virginidad.

Leila es la joven que antes había sido objeto del amor de Zurga y de Nadir; ella amaba a Nadir, pero habiendo este desaparecido y creyéndose perdido para siempre no se opone a prestar el juramento que se le exige. Después de jurar repara en la presencia de Nadir que ha permanecido separado del grupo y entonces muéstrase vacilante, lo cual es observado por Zurga, quien la invita a que prescinda de su juramento y se marche en libertad. Los indios la escitan a que adopte una resolución definitiva y ella pensando entonces que Nadir la ha olvidado, se ratifica en su juramento y se decide a permanecer en las tribus, para desempeñar su misión.

Los indios, los fakires y los sacerdotes entonan un himno de gracias a Brahma y acompañan a la doncella hasta la pagoda.

Queda Nadir solo, sumido en reflexiones y recuerdos, porque la voz de aquella joven le ha parecido asemejarse a la de su antigua amada. Es ya de noche y en esta situación el tenor canta la bellísima romanza *A quella voce il sen ni agitava un affanno*, y terminada ésta aparecen de nuevo en lo alto del promontorio el sacerdote y los fakires acompañando a Leila, que entona sus cantos seductores, mientras los indios descienden al mar entregados a sus faenas de la pesca y alumbrando todo el cuadro la luna y las hogueras de los fakires.

Nadir, atraído por la voz de Leila, se aproxima al pie de las rocas y ella que le observa levanta un momento el velo que la cubre y Nadir que la reconoce jura consagrarle todos los días de su existencia. Cuadro y cae el telón.

##### Acto segundo.

La escena representa las ruinas de un templo indiano; en el fondo una terraza que domina el mar; es de noche y el cielo está estrellado, iluminando la luna la terraza y un lado de la escena.

Aparecen Leila, el sacerdote Nurabat y los fakires. Se oye dentro a los indios que celebran con sus cantos el regreso de la pesca. Nurabat dice a Leila que por aquella noche ha concluido el trabajo, y la aconseja que se entregue al descanso. Leila se atemoriza ante la idea de quedar sola en aquellas ruinas; pero Nurabat la tranquiliza explicándole que por el lado del mar, las rocas hacen inaccesible aquel lugar, y prometiéndole que por la parte de tierra velarán armados él y los fakires, mientras ella repose, aunque ninguna cus-

todia necesita si permanece fiel a sus juramentos; entonces ella se asegura que tendrá valor para morir antes que faltar a lo que ha jurado, pues ya en otra ocasión la probado la fortaleza de su espíritu.

El sacerdote le pregunta cuál fué la prueba a que estuvo sometida y ella refiere que un día, siendo aún niña, se presentó a la puerta de su cabaña un joven fugitivo implorándole que le ocultase para poder escapar de sus feroces perseguidores; que accedió a los ruegos del fugitivo, compadecida por el triste aspecto que presentaba, y que en efecto, a poco rato llegó un grupo de salvajes que la amenazaron con sus puñales para que les descubriese el paradero del que buscaban, sin que las amenazas y malos tratos de aquella gente lograsen arrancarle una delación; que alejada la turba puso en salvo al joven oculto y que éste, en recuerdo de tan generosa acción, le ofreció el collar de perlas que adorna su cuello rogándole que lo conservara en memoria suya. Elogia el sacerdote la fortaleza de espíritu y la aconseja que así como en aquella ocasión no temió a la muerte, así ahora cumpla su promesa por muchos que sean los peligros que la amenacen.

Queda sola Leila y se entrega a sus recuerdos de amor, siendo interrumpida por el canto lejano de una balada que parece salir del mar, y cuyas armonías se van aproximando; reconoce la voz de Nadir, que luego aparece trepando por las rocas. En este momento escénico sostienen ambos un hermoso duelo de lucha y de amor, porque él se resiste a las cosas que le da Leila para que se aleje, haciéndole ver los peligros a que están expuestos, dado el juramento de castidad pronunciado ante la tribu. Por fin cede Leila a los apasionados ruegos de Nadir, consintiendo en que podrán verse en aquel sitio todas las noches.

Con tan alta jura promesa se retira ebrio de felicidad, pero al salir de las ruinas es sorprendido por los sacerdotes y fakires, que le disparan sus armas y le detienen. Al ruido de la detonación acuden a la escena Nurabat con los fakires seguidos de toda la tribu, y acto seguido llega Nadir conducido por sus aprehensores; los sacerdotes y los indios quieren hacer inmediata justicia, dando muerte a los dos amantes, y cuando van a herirlos se presenta Zurga sobre la terraza y su voz de mando les detiene. Baja Zurga a la escena, é inspirado en los sentimientos de amistad que profesa a Nadir, pronuncia sentencia expulsando de la tribu a los delincentes.

Nurabat el sacerdote se aproxima a Leila y arrancándole el velo que la cubre, declara que ya no puede aquella mujer conservar el sagrado del incognito. Zurga la reconoce entonces, y ardiendo en furor y en celos revoca su anterior fallo y condena a muerte a la doncella perjuradora que había sido objeto de su primer amor y al amigo desleal.

Al pronunciar esta tremenda sentencia estalla una tempestad y los indios, sobrecogidos de terror, entonan una plegaria a Brahma. (Cuadro y cae el telón.)

##### Acto tercero

Cuadro primero. — Zurga aparece descansando bajo una tienda india y a poco abandona su reposo entregándose a una lucha de sentimientos en que de una parte batallan el cariño que profesa a Nadir y el amor que siente por Leila y de otra parte sus celos, sus deseos de venganza y la necesidad de que se cumpla su última sentencia.

En esta situación se ve Zurga sorprendido por Leila, que ha logrado que sus carceleros la conduzcan ante el jefe de la tribu para implorar el perdón de Nadir; nada consigue mas que acrecentar los furros de Zurga, que se niega a todo acto de clemencia ordenando que los condenados sean llevados al suplicio puesto que ha llegado la hora de la ejecución; perdida toda esperanza, encomienda Leila a uno de sus guardianes que lleve a su madre en señal de despedida el collar de perlas que adorna su garganta y le encargue que ruegue a Dios por ella, y sale empujada por los encargados de conducirla a la hoguera.

Zurga, que se ha enterado del encargo de Leila, se arroja sobre el indio que guarda el collar y al reconocer la joya lanza un terrible grito de sorpresa y se precipita fuera de la tienda, presa del mayor delirio. Aquel collar es el mismo que Zurga, siendo joven y viéndose perseguido de muerte había entregado a la niña Leila que, arriesgando su vida, le ocultó en su humilde cabaña salvándole del furor de sus enemigos.

Cuadro segundo. — La escena representa un monte agreste y salvaje, en cuyo centro arde inmensa hoguera y otras más pequeñas repartidas por las vertientes que proyectan una luz siniestra; a la derecha del fuego central se ve un tripode sobre el que hay una gran concha donde se queman perfumes en holocausto a Brahma.

Los indios que aguardan la llegada de los reos celebran una bacanal, entregándose a desenfrenada danza y a todo género de libaciones.

Leila y Nadir maniatados vienen precedidos de los sumos sacerdotes, a cuya cabeza figura Nurabat.

Un rojizo resplandor que empieza a iluminar el fondo de la escena y que poco a poco va creciendo, hace creer a los indios que se aproxima el día, y Nurabat declara que es llegado el momento de arrojar los reos a la pira; pero en aquel instante se presenta Zurga, con una antorcha en la mano exclamando: ¡Deteneos! aún no ha sonado la hora del suplicio; esa claridad que os alumbró no es el albor del día, sino los resplandores del incendio devastador que arrasará los vecinos campos, que consume nuestras viviendas, y que amenaza la vida de nuestras familias.

Siéntase el espanto entre aquellas gentes, que corren desparvoridos en auxilio de sus seres queridos; los efectos del incendio aumentan rápidamente, todos desaparecen dejando solos a Zurga y a los reos maniatados; pero Nurabat, que sospecha una traición de Zurga, queda oculto expandiendo sus actos, y en efecto, el jefe de la tribu, creyéndose sin testigos, declara a los reos que ha sido autor del incendio para que los indios abandonen aquel lugar, rompe las ligaduras que los aprisionan y les deja en libertad para que busquen en la huida

su salvación, diciendo a Nadir que obra así por sentimientos de la amistad que le profesa y a Leila que salvándola en aquel día imita su generosa conducta de aquel otro día en que ella le salvó a él.

Agradecidos Leila y Nadir bendicen a su protector y huyen en el momento que llega Nurabat con los fakires y los indios, a quienes ha denunciado la traición de Zurga, que es condenado a muerte y arrojado a la hoguera.

El incendio ha invadido por completo el monte; los indios se arrojan ante las llamas que consumen a Zurga, y entonan un himno a Brahma, oyéndose en lejanía el canto de amor de los fugitivos.

(Cuadro y cae el telón.)

\*\*\*

Las piezas musicales de que consta la partitura, son las siguientes.

#### ACTO PRIMERO

- 1.—Coro (balle). *Sulle arenne d'or*
- 2.—Duo. *Sei tu che dinanzi mi sta.*
- 3.—Coro y escena. *Che miro una piroga.*
- 4.—Romanza. *A quella voce il sen ni agitava.*
- 5.—Barcarola. *Limpido è il ciel.*

#### ACTO SEGUNDO

- 6.—Coro. *Sta l'ombra per calar.*
- 7.—Cavatina. *La notte è scesa e sola io son.*
- 8.—Canzone. *De la mia vita rosa asopita.*
- 9.—Duo. *Leila mi!*
- 10.—Gran final. *Ah! torna, torna ó caro nite.*

#### ACTO TERCERO

- 11.—Aria. *Il nemo si calmo.*
- 12.—Duetto. *Chi vegg'io.*
- 13.—Bis: Danza boem a (bailable.)
- 14.—Coro y danza. *Appena del ciel.*
- 15.—Escena y coro y marcha fúnebre.
- 16.—Terzetto. *Oh celeste incanto.*
- 17.—Finele.

## BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA 4 DE ABRIL

FONDOS PÚBLICOS	ULTIMO precio.	MOVIMIENTO	
		Alza	Baja
Deuda al 4 por 100 int.....	75,05	50	>
Idem id. pequeños.....	75,10	50	>
Idem id. fin corriente.....	75,10	25	>
Idem id. fin próximo.....	00,00	15	>
Idem al 4 por 100 exterior.....	77,50	>	>
Idem id. pequeños.....	88,50	20	>
Idem id. amortizable.....	00,00	20	>
Idem id. pequeños.....	68,90	50	>
Billetes de Cuba 1880.....	105,60	>	>
Idem id. 1886.....	409,00	>	>
Obligaciones municipales.....	00,00	>	>
Idem Banco Hipotecario.....	407,50	>	>
Cédulas hipot. al 6 por 100.....	00,00	>	>
Idem id al 5 por 100.....	105,90	>	>
Acciones Banco de España.....	408,50	>	>
Compañía de Tabacos.....	111,00	>	>

#### CAMBIOS.

Londres a 90 días vista L..	25,78	>	>
París a 8 días vista.....	25,97	>	>
Berlin a 8 días vista.....	2,85	>	>

#### EL HIERRO BRAVAIS

es uno de los ferruginosos más energéticos, puesto que algunas gotas cada día bastan para devolver la salud en muy poco tiempo.

#### EL HIERRO BRAVAIS

no produce ni calambres, ni fatiga de estómago, ni diarreas, ni abstracción.

#### EL HIERRO BRAVAIS

no tiene ningún sabor, ni olor, ni lo comulpa al vino ni a ninguno de los líquidos con que se debe tomar.

#### EL HIERRO BRAVAIS

es el menos caro de los ferruginosos, puesto que un frasco entero de 5 pesetas dura de un mes a seis semanas; resulta pues el tratamiento de 15 centimos diarios.

#### EL HIERRO BRAVAIS

no ennegrece jamás la dentadura.

#### EL HIERRO BRAVAIS

M. BRAVAIS no garantiza la eficacia del hierro de que es autor, sino cuando las etiquetas del frasco llevan su firma impresa en rojo.

#### EL HIERRO BRAVAIS

Depositos en todas las principales farmacias.

#### ALMANAQUE.

SANTO DE HOY.—San Juan Climaco y San Regulo, obispo.

#### Espectáculos para hoy.

TEATRO REAL.—A las ocho y media.—Fur-105 de abono.—T. 1.º impar.—I pescatori di perle.

TEATRO SPANOL.—A las ocho y media.—F. 150 de abono.—T. 3.º par.—Manantial que no se agota.—Sainete.

TEATRO DE LA COMEDIA.—A las ocho y media.—T. 2.º.—(Beneficio del Sr. Sánchez de León).—El octavo no mentir.—(Lectura por el Sr. Mario).—El buen ejemplo.—A caza de novios (estreno.)

TEATRO LARA.—A las ocho y media.—7.ª serie.—T. 2.º par.—Un crimen misterioso.—El cuarto de banderas (estreno).—Los Hugonotes.—Segundo acto.

TEATRO DE LA ALHAMBRA.—A las ocho y media.—Enemigos ocultos.—Las primaveras (estreno).—Tio, yo no he sido.—Certamen nacional.

TEATRO ESLAVA.—A las ocho y media.—Liquidación general.—Boulangier (estreno).—Ni en broma.—Chateau Margaux.

TEATRO MARTIN.—A las ocho y media.—Lucifer.—Dos chicos en grande (estreno).—Las niñas desenvueltas.—El rey de oros.

IMPRESA DE «LA PUBLICIDAD» VALENZUELA, S.

han presentado proposiciones, y se ha resuelto que una comisión las examine todas y vea si es posible resumirlas en una para discutir las en otra reunión que celebrarán los mismos diputados.

Componen esta comisión los Sres. Gil Berges, por Aragón; Pons, por Cataluña; marqués de Vadillo, por Navarra; Landecho, por Vizcaya, y Prieto y Caules, por las Baleares.

#### Disposiciones de Fomento:

—Nombrando director de la escuela de arquitectura de Barcelona a D. Francisco de Paula Nillar.

—Anunciando a oposición la cátedra de literatura griega y latina, vacante en la Universidad Central.

—Nombrando ayudantes interinos de anatomía de Madrid a D. José F. y Robina, y de clínica de la Universidad Central a favor de D. Manuel N.

—Idem decano de la facultad de Derecho de Valladolid a D. Juan J. Mambrilla.

—Idem catedrático de historia crítica de España, de Salamanca, a D. Timoteo Muñoz Osea.

Los alumnos del seminario conciliar de Madrid, propuestos por el señor rector para la ceremonia del laboratorio del Jueves Santo, son:

D. José Antonio Sánchez, D. Blas Mon Casado, D. Ramón Costalage González, D. Restituto Saénz Gómez, D. Evaristo Peña Herrero, D. Santiago Freire Peñaranda, D. Nicasio Ruiz Cabello, D. Victoriano Hernández de la Lein, D. Luis Miguel Millán, D. Manuel Salas Isasi, D. Antonio Verjan Vázquez y D. Felipe Hernando Ruperez.

Ayer mañana puso a la firma de S. M. la Reina el señor ministro de Ultramar los decretos nombrando al Sr. Perojo, gobernador civil de Manila, y arzobispo de la misma al padre Lozaneda.

Otro suicidio se registró anteanoche en Madrid.

Un joven de veintidos años, zapatero, llamado N. Molinero Benitez, que se sentó en una silla de las del Prado y se disparó un tiro en la sien derecha, que le produjo instantáneamente la muerte.

En la tarde del próximo domingo tendrá lugar una gran corrida de novillos, última de la temporada, en la que se lidiarán seis toros de Vicente Martínez, Vázquez, Orozco, Núñez del Prado y Carrasco, por las cuadrillas de los aplaudidos espadas el Torerito, Lagartijillo y Lesaca, este último nuevo en Madrid, y contratado a petición de muchos aficionados que le han aplaudido en provincias.

Hoy sábado, es el primer día de renovación para los abonos de la Plaza de Toros; correspondiendo a palkos, andanadas, delanteras, tabloncillos y balconcillos de grada.

La renovación se verificará en el despacho de la calle de la Victoria, de nueve de la mañana al anochecer.

Según nuestras noticias Higinia Balaguer ingresó anoche en la sala de presos del Hospital general, donde continuará hasta su restablecimiento, con continencia de vista.

La Higinia se niega a tomar alimento.

Anoche intentó arrojarse por el viaducto a la calle de S. govia, una joven de 23 años de edad, de oficio sirvienta llamada Florentina Mendez. Los agentes de orden público impidieron a tiempo la realización del crimen.

Las causas ocasionales, fueron el que habiendo salido del Hospital no tenía donde recogerse.

El dueño de un establecimiento de lechería situado en la calle de Cabestreros, esquina a la de Meson de Paredes, llamado Manuel Gomez, se disparó anoche, en su domicilio, un tiro en la sien derecha, quedando en grave estado.

El Juzgado entiende en el asunto.

Ayer falleció en Madrid el contraalmirante señor Llanos, ayudante de S. M. la Reina Regente.

La augusta señora estuvo ayer mañana a visitar la familia del honrado marino.

Han pedido hora para conferenciar con los señores presidente del Consejo y ministro de Hacienda los diputados que se interesan por que al aguardiente de caña se concedan las mismas franquicias que al alcohol de vino.

Se ha celebrado en Sevilla un meeting, pidiendo la su-pensión de las patentes de los alcoholes é interesando al Ayuntamiento para una solución análoga a la de Madrid.

El señor obispo de Madrid celebrará en la catedral el día 13 la ceremonia de la consagración de los Santos Oleos. Los señores arciprestes cuidarán de comisionar a un sacerdote u ordenado in sacris para que se haga cargo de ellos.

La suscripción abierta para erigir una estatua al teniente de infantería D. Jacinto Ruiz, arroja ya una suma de 7.000 pesetas, figurando en ella varios cuerpos de caballería é infantería, el obispo de Madrid, el Casino Militar, la Gran Peña, los generales Cheste, Jovellar y Chichilla, y muchos jefes y oficiales de todas armas é institutos.

La reducción de 100.000 pesetas hecha en su presupuesto especial por la comisión de gobierno interior del Senado, ha movido a la del Congreso a hacer en el de la Cámara popular una economía de 80.000 pesetas.



## LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa antisifilítica y reconstituyente.

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestran.

No confundir la botella de **La Margarita** con la de otra agua que la ha imitado, para que el público la confunda con aquella.

En competencia **La Margarita** con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

### ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

Hecho el análisis por **Mr. Hardy**, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo á los copiosos manuales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que **LA MARGARITA DE LOECHES** es entre todas las conocidas y que se anuncian al público la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de **LA MARGARITA** doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenteria, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, **Jardines, 15, bajo, derecha**, donde se dan datos y explicaciones.

En el último año se han vendido

**Más de dos millones de purgas.**

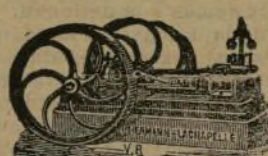
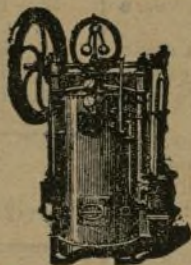
## ESPECIALIDAD DE MAQUINAS DE VAPOR

8 Diplomas de Honor de 1869 á 1886. — Diploma de Honor, Colonia 1887.

**MAQUINA HORIZONTAL**  
LOCOMÓVIL O SOBRE PATINES  
caldera de llama invertida  
de 6 á 50 caballos.

**MAQUINA VERTICAL**  
de 1 á 20 caballos

**MAQUINA HORIZONTAL**  
De 1 á 2 cilindros.  
De 3 á 200 caballos.



Todas estas maquinas están listas para expedirse  
Envío franco de todos los prospectos detallados

**CASA J. HERMANN-LACHAPPELLE**

J. BOULET & C<sup>o</sup>, Sucesores

Ingenieros-Mecánicos, 31-33, Rue Boineod, PARIS

ALCALA, 5  
ENTRESUELO

**J. BELMAR**

ALCALA, 5  
ENTRESUELO

## GRAN SALON DE PELUQUERIA

Se afeita, corta y riza  
el pelo.

Gabinete reservado  
para teñir el pelo y la  
barba.

Se confecciona  
toda clase de postizos.

## ALCALA, 5, ENTRESUELO

NOTA. En el mismo se expende la higiénica *Agua vegetal del Arroyo*, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicación.

## BODEGA DE CHINCHÓN

DEL COSECHERO Y PROPIETARIO  
**VALENTÍN GALÁN**

**SEIS PREMIOS** en cuatro Exposiciones, por sus vinos de mesa y aguardientes.  
**MEDALLA DE PLATA** en la Exposición de Barcelona, por el anisado de Chinchón, marca **PI Y MARGALL**: 16 litros, 50 pesetas; botella, 3 pesetas.

Vino de mesa de 8 á 11 pesetas los 16 litros; blanco, ídem íd.  
Blanco del 79, mejor que Jerez, 20 pesetas los 16 litros; botella, una peseta sin casco.  
Moscatel, de 12 á 15 pesetas los 16 litros; botella, 0,75 y una peseta sin casco.

**VINOS GENEROSOS DE TODAS CLASES**

PARA LAS TIENDAS DE ULTRAMARINOS PRECIOS CONVENCIONALES

**4-ISABEL LA CATOLICA-4**

## VINOS FINOS

LEGÍTIMOS DE VALDEPEÑAS EN TODA SU PUREZA

de las acreditadas bodegas del cosechero y propietario

**SEBASTIAN BERMEJO Y FRAILE**

### Tintos.

soSuperiores para familias, arroba de 16 litros, 8 pesetas, botella sin casco, 0,40; ídem núm. 1, 9 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,45; ídem núm. 2, 10 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,50; ídem núm. 3, arroba de 16 litros 11 pesetas, botella sin casco, 0,60.

### Blancos.

Del año 1880, arroba de 16 litros, 20 pesetas, botella sin casco, una peseta; del ídem 1877, arroba de 16 litros, 30 pesetas, botella sin casco, 1,50.

Nuevo, arroba de 16 litros, 9 pesetas; botella sin casco, 0,45; ídem, arroba de 16 litros, 10 pesetas; botella sin casco, 0,50.  
**IMPORTANTE** Se sirven pedidos desde las bodegas de Valdepeñas, de 4 arrobas en adelante, por la intermisión de este depósito, pero á la consignación directa del peticionario, para su garantía.

**SUCURSAL.**—Cantina Valdepeñera, Montero, 10.—TELEFONO 989.

**5 Y 17, CORREDERA BAJA DE SAN PABLO 15 Y 1**

## ROBIRALTA

Grabador

y fabricante de sellos de caucho

Preciados, 33, Madrid.

**D.ª GOÑI** Especialista en las vías urinarias y matriz. Montero, 11.

## LA ZAPATERÍA

de D. Luis Barquera se ha trasladado á la carrera de San Jerónimo, 34, entresuelo, antes Victoria, 12.

**Se vende ó arrienda un** Sección para despachar. — Barcelona, 1, zapatería.

**Casa particular.**—Se ceden habitaciones con asistencia ó sin ella, darán razón, Luna, 7, panadería.



**MÁQUINAS SINGER PARA COSER**  
**GRANDES REBAJAS en los PRECIOS.**

**MÁQUINAS SINGER PARA COSER**  
**PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO QUE SE HA PUBLICADO.**

**MÁQUINAS SINGER PARA COSER**  
**Desde Ptas. 80 cada una.**

**MÁQUINAS SINGER PARA COSER**  
**TODOS LOS modelos á Ptas. 2,50 SEMANALES.**

**MÁQUINAS SINGER PARA COSER**  
**LAS QUE han sido, son y siempre serán las más POPULARES.**

**MÁQUINAS SINGER PARA COSER**  
**SE VENDEN MÁS DE 600.000 ANUALES.**

**MÁQUINAS SINGER PARA COSER**  
**¿Más de las tres cuartas partes de todas las MÁQUINAS PARA COSER que se venden en el mundo, son MÁQUINAS SINGER.**

**MÁQUINAS SINGER PARA COSER**  
**Y ¿POR QUÉ TANTA POPULARIDAD?**

**MÁQUINAS SINGER PARA COSER**  
**Porque son las más sólidas. Porque son las más perfeccionadas. Porque son las más silenciosas. Porque son las más rápidas.**

**MÁQUINAS SINGER PARA COSER**  
**Porque son las más ligeras. Porque son las más seguras. Porque son las más fáciles.**

**MÁQUINAS SINGER PARA COSER**  
**Porque sirven para la familia. Porque sirven para la Modista. Porque sirven para el Sastre. Porque sirven para el Zapatero y toda clase de costura.**

**LA COMPAÑÍA FABRIL «SINGER» PARTICIPA AL PÚBLICO QUE**

Por causa de la alta reputación alcanzada por sus célebres Máquinas, hay muchos fabricantes Alemanes, poco escrupulosos, que las imitan y falsifican y hasta emplean el nombre SINGER en una ó otra forma para engañar á los incautos, llamándolas SINGER PERFECCIONADAS y SISTEMA SINGER, ú otra cosa por el estilo.

**TODA MÁQUINA SINGER lleva la marca de fábrica y el nombre «SINGER»**

en el brazo; y para evitar engaños conviene exigir en la factura las palabras MÁQUINA LEGÍTIMA DE LA COMPAÑÍA FABRIL SINGER.

Pídase el nuevo CATÁLOGO que se acaba de publicar en

**LA DIRECCIÓN GENERAL de**

**ESPAÑA Y PORTUGAL**

**23, CALLE DE GARRETAS, 25**

**MADRID.**

## LA PREVISION

sociedad de seguros sobre a vida á prima fija domiciliada en Barcelona

Plaza del Duque de Medinaceli, 8.

**Capital social: CINCO MILLONES de pesetas.**

Todo padre previsor, todo buen esposo, todo jefe de familia, en fin, tiene en el seguro sobre la vida á prima fija el medio más eficaz y fácil de asegurar el porvenir de las personas que ama.

Seguros por la vida entera sobre una y dos cabezas, con participación de los beneficios de la Compañía.—Seguros temporales.—Seguros de supervivencia.—Seguros mixtos y á plazo fijo, con participación en los beneficios.—Capitales diferidos.—Rentas vitalicias inmediatas y diferidas sobre una y dos cabezas.

Esta Sociedad fué honrada con la confianza de S. M. Don Alfonso XII (q. s. g. h.), que con ella contrató un seguro de 500.000 pesetas, satisfecho puntualmente á la muerte del inolvidable Monarca.

Delegación é Inspección en Madrid: Plaza de la Independencia, núm. 2 duplicado, bajo.

## LA TORRE DE NESLE,

novela histórica del tiempo de la reina Margarita de Borgoña, por G. Le Faure y Pedro Delcourt; ilustraciones de Jose Roy-version española por D. Ildefonso Bermejo.

Tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que acabamos de recibir el cuaderno quinto de esta siempre interesante novela, la que recomendamos muy particularmente.

Precio de cada entrega, francos de portes en toda España, 10 céntimos de pesetas.

Precio de cada cuaderno de diez entregas, franco de portes en toda España, 1 peseta.

Se halla de venta en la Librería editorial de D. C. Bailly-Baillie, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en todas las librerías y centros de suscripción de España y Ultramar.

## LA MINERVA

Litografía, almacén de papel y objetos de escritorio de Manuel Palomeque.

Un co-introducción de la legítima cerilla inglesa. Venta al por mayor y menor de papel de las mejores fábricas nacionales y extranjeras, encuadernaciones de todas clases, libros rayados y en blanco, esquismos de funeral, partes de casamiento.

Tarjetas en litografía é impresas, circulares, membretes, facturas é impresiones de todas clases.

ÚTILES DE ESCRITORIO Plumas, lápices, tinta, lacres, sobres de cartas, Estámas de cartón, piedra y tallados en madera de todos tamaños y condiciones.

Arenal, 17

## Especialidad en pelucas y peinados.

### PEÑA

Peluquero y perfumista, premiado en las Exposiciones de Zaragoza, Viena, Filadelfia, París y Madrid con la medalla de primera clase y socio de mérito del Fomento de las Artes, ofrece á usted su acreditado establecimiento, situado en el centro de la corte. Abada, 24, tienda.

Se hacen pelucas de todas clases la nueva invención para señoras y caballeros, á precios sumamente económicos, como igualmente añadidos, trenzas y rizos. En dicho establecimiento se encuentra toda clase de novedades en peinados de señora, como la de tantos pertenecientes al ramo de peluquería y perfumería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se recibe toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la exactitud que tiene acreditada en los muchos años que lleva establecido.

ALCALA, 24, TIENDA

## PILDORAS VEGETALES DE MURISON

DE ARTHAUD MOULIN

Curan los empachos del estómago y los dolores de cabeza, que son á consecuencia de las enfermedades de la piel en general, las escrófulas ó humores frios, escorbuto, las obstrucciones de los pulmones y del hígado, las calenturas, los dolores reumáticos, la hidropesía de la cual son el específico, y todas las afecciones que son debidas á la impureza y debilidad de la sangre.

## BERBERIS NOULIN

Licor febrífugo antineurálgico; cura las enfermedades en que el sulfato de quinina no ha tenido éxito. Vino al Berberis más agradable al paladar, tónico digestivo y muy superior á los vinos de quina y otros.

Compañía Ibero Universal.—Preciados, 52, piso 1.º

## MÁQUINAS

## PARA TODAS LAS INDUSTRIAS

GATOS BELGAS TODO ACERO

Máquinas de vapor y calderas.—Máquinas de serrar y esoplear.—Máquinas para la fabricación de chocolates.—Incubadora Rouiller y Arnoult.—«El Relámpago» aparato para combatir el mildew.—«La Sansón», prensa para aceite (real privilegio).—Bombas de incendio, de riego y de trasiego.—Máquinas de encorchar y capsular.—Especialidad en correas, manómetros, grifos, llaves de paso, tubos de nivel, engrasadores, mangas de goma y lona, aceterías, etc., etc.—Máquinas para marquetería y todos los accesorios.

Miguel Chesselet.—Espejo y Mina, 13

## LA VERDAD DEL COSECHERO

Vinos puros, sanos y propios de mesa, de nuestra propia cosecha de Torre Mérida, desde 7,50 pesetas los 16 litros. Valdepeñas, del cosechero Palacios, desde 9 ídem. Blancos agerezados de D. Felipe Carneros, de la Mancha, 10 y 11 ídem.

La botella desde 35 céntimos. (Se sirven á domicilio en toneles ó embotellado.)

20, Tudescos, 20